

Práctica educativa y modelización postural en escuela primaria

Autor: Lidia Susana Mó

Pertenencia Institucional: Universidad Nacional de Quilmes

Correo electrónico: mo-2701@hotmail.com

Resumen

Este trabajo propone el seguimiento de prácticas educativas y la composición de comportamientos corporales de los niños en el primer grado de la educación primaria, en las semanas de clase iniciales. Se escoge como referencia empírica de observación, las clases desarrolladas en las aulas, para desmontar allí, formas de actuar pertinentes de los alumnos de primaria al encuadre que establece la organización escolar.

La investigación interpreta los modos de participación escolar de los niños entendidos como procesos de adaptación por el cual se analizan el repertorio de ajustes motrices, posturales y gestuales que forman parte de la cultura escolar como un capital corporal asumido. La propuesta pretende traducir la lógica práctica que ponen en juego los niños en la escuela, reconstruyendo la participación en este proceso de modelización postural que se configura en relación a un intenso trabajo pedagógico, dentro de las prácticas educativas, que no se halla visibilizado y es alentado por toda la comunidad escolar.

Se realizará un estudio exploratorio, como estudio de caso desde la perspectiva etnográfica, en una escuela pública del norte del conurbano bonaerense, ubicada en un barrio de clase media, en los tres primeros grados de dos turnos de la citada institución.

Palabras claves:

Práctica educativa-comportamientos posturales- modelización postural-cultura escolar-práctica corporal educativa

1-Definición del problema

La investigación analiza la configuración de los comportamientos de los alumnos durante el trayecto de formación en la escuela primaria y la incorporación de modos de actuación pertinentes para la cultura escolar expresados a través del cuerpo, sus gestos, motricidades, la adquisición de portes y posturas.

Los niños provenientes del nivel inicial con dos años de experiencia educativa preliminar, hacen lugar a este intenso trabajo formativo que desarrollan los docentes de primer grado a través de prácticas educativas (discursivas y gestuales) que son alentadas y apoyadas por toda la comunidad educativa y, explícitamente, por los padres.

En el trabajo de investigación se registran los procesos de incorporación del repertorio de ajustes motrices, posturales y gestuales que forman parte de la cultura escolar como un capital corporal asumido. El proceso de composición del porte escolar (forma corporal de ser y hacer dentro del aula) se apoya en la capacidad de identificar una serie de significados que les permiten dosificar sus acciones, comprender señales, detener sus impulsos, demorando su satisfacción y componer praxias manuales específicas.

En las indagaciones del recorrido formativo de los niños en la escuela primaria, se intentará identificar y comprobar la lógica práctica que guía a los niños en su activa participación en este proceso de modelización postural.

La escuela donde se desarrollará esta investigación cualitativa se halla en el norte del conurbano bonaerense en un barrio de clase media baja, adonde concurren familias desde hace varias generaciones, con necesidades básicas medianamente satisfechas, atravesadas por conflictivas actuales de desempleo, hacinamiento y adicciones. Aunque pocas familias habitan en asentamientos, la mayor parte de ellas residen en barrios tipo monoblock sometidos a alta conflictividad social.

Los niños provienen de la zona, con escasas actividades lúdicas al aire libre, con la experiencia digital de la tecnología que le provee capacidades sensoriales específicas y los coloca cercanos al sedentarismo.

La propuesta se instrumenta en los tres primeros grados repartidos en dos turnos, un grupo a la mañana y dos a la tarde. La disponibilidad de diversos cursos como sitios de recolección de datos empíricos va a estar acompañada de entrevistas a directivos, padres y docentes del nivel inicial de procedencia de los niños y de la escuela primaria de referencia en las seis primeras semanas de clases del ciclo escolar ordinario.

2-Estado de la cuestión

En este área de interés, no se hallaron investigaciones que pongan el acento en la relación entre los fenómenos comportamentales, focalizando los posturales, de los niños de hoy, las prácticas pedagógicas y la emergencia de modelos posturales adecuados a los alumnos principiantes de escuelas primarias ni a la comprensión de las lógicas prácticas que los posibilitan como resultado del trabajo pedagógico combinado con la disposición de los niños.

A pesar de esta carencia, podemos recuperar insumos teóricos que expresan diversas líneas de abordajes, con sus autores representativos que resultan fértiles para poner en relación con nuestro objeto de estudio.

El enfoque de la Paidopsiquiatría, la Psicomotricidad se ocupa del cuerpo, se pregunta sobre el origen de la postura. Julián de Ajuriaguerra (1993:20), lleva su mirada hacia la etología, la cual permite ubicar a los primates como predecesores de los intercambios de contacto amoroso propios del humano que determinan significados a las posiciones del cuerpo en el espacio y señala a las primeras expresiones de comunicación en esta dupla. Sin embargo, estas investigaciones explican la ontogénesis de la postura como fenómeno comportamental fuera de ámbitos institucionales.

En el marco de la Sociología de la Educación, E. Tenti Fanfani (1987: 114) realiza un estudio exploratorio en alumnos de sexto grado de escuelas

primarias de Capital, para identificar percepciones y representaciones típicas de la figura del maestro enunciadas en actitudes que reflejan las interacciones tales como las capacidades para descifrar la denominada “fachada personal”, en términos de E. Goffman, que habilita a reacciones anticipadas según el humor, la postura corporal o las expresiones del rostro del maestro. Si bien es la escuela el espacio estudiado, los informantes son púberes con experiencia de alumnos prolongada.

Pablo Vain (2011:2) realiza una indagación acerca de los rituales escolares en escuelas primarias de Misiones, señalando varios supuestos en los que reposa su investigación; entre otros, que las prácticas educativas no son improvisaciones al azar, sino que son construcciones “a partir de variables singulares, sociales, históricas y políticas” que tienen relación con la constitución subjetiva, y que podrían contar con el consentimiento de los agentes destinatarios de estas prácticas sobre los cuales se ejerce violencia simbólica en términos de Bourdieu; esta violencia podría relacionarse con la domesticación del cuerpo, la particular concepción del tiempo y el espacio social que promueve la escuela en los sentidos de la práctica. Si bien se aplican en este caso, conceptos de la sociología hay una relación con las representaciones y no con las lógicas íntimas de los sujetos que explican la sujeción a los rituales y formas prácticas de alentarlos o asumirlos.

Pablo Scharagrodsky (2007:7) en la misma línea, reseña desde la sociología los vínculos entre las intervenciones corporales y su relación con el lenguaje, la cultura y el poder en la escuela, que se hacen presentes aún a costa de su negación, en un recorrido histórico considerando al cuerpo en la escuela, en el devenir de la educación en Argentina.

Michael Apple (1997), aporta en sus investigaciones pedagógicas y sociológicas en la educación, aspectos relativos a continuidades y rupturas en las categorías del espacio y el tiempo siendo útiles estos aportes ya que son precedentes de las experiencias de los niños de primaria a observar y relevar en la presente investigación.

Méndes y Milstein (1997:26) desde una perspectiva etnográfica en educación, vinculan al cuerpo con el orden social por la intermediación de la corporización del orden escolar comprendido en la asunción de experiencias dualistas del cuerpo desplegado en “cuerpo/salud, cuerpo/aprendizaje cognitivo y cuerpo-comunicación” en una investigación desarrollada en escuelas primarias de la Patagonia Argentina. Resulta el único referente específico para el tema que nos ocupa.

Con una perspectiva similar, Gabriel Cachorro (2009:19) observa y analiza dimensiones expresivas del cuerpo en la escuela vinculando las categorías de cuerpo, comunicación y educación, relevando aspectos diversos de la sensorialidad opacados en la vida cotidiana escolar. En este sentido, deja abierta una ventana a la exploración de la sensibilidad y de la contraparte de la expresividad como es la receptividad corporal en juego en la escuela.

Desde la sociología, Vigarello (1978:79), recorre la historia de la actividad física en Francia, a la que denomina pedagogía corporal sosteniendo a la repetición en el tiempo y la limitación del espacio de movimiento como forma de trabajo sobre la postura cuyo efecto es la corrección y la preparación del cuerpo para el mercado del trabajo ubicando a la escuela como factor y ejecutor de una vigilancia poderosa.

En el mismo sentido, Marcel Mauss (1934) considera que “las técnicas del cuerpo” son “las maneras, en que los hombres en cada sociedad saben servirse de sus cuerpos, de un modo tradicional,” reservando a la educación un rol primordial como modeladora social ya sea por transmisión intencionada o por simple imitación de adultos “amados o respetados” del grupo de pertenencia. No profundiza en los modos de esa transmisión dejando caminos abiertos a nuevas investigaciones (Bernard, 1985:174).

En una extensa investigación entre maestros de la zona de Tres de Febrero, Provincia de Buenos Aires, Graziano (2015:91) desde la Pedagogía, indaga acerca de la representación de la infancia actual y allí los docentes afirman que es una etapa de malestar, aludiendo a comportamientos y modelos valorativos,

que no refieren específicamente al cuerpo de los chicos como objeto de indagación pero que inciden como modelizaciones en sus prácticas educativas.

3-Enfoque conceptual acerca del problema

El enfoque teórico que sugerimos entiende que, las prácticas educativas de modelización postural son un repertorio de acciones que realiza el docente con la finalidad de lograr comportamientos pertinentes y adecuados a las representaciones sociales “modelo” de los niños que ingresan a la escuela primaria.

Se denominan comportamientos en el sentido de conductas, ya que son acciones observables en los niños, que se despliegan en una gama, como respuesta a las demandas de los adultos, identificándose como aspecto relevante los comportamientos referidos a las posturas a los cuales se nominará como comportamientos posturales.

La postura, es la posición del cuerpo o de un segmento del mismo en el espacio, responde a experiencias graduales de exploración, ajuste, equilibrio alcanzando valor semiótico al constituirse en elemento de comunicación interhumana fundada en la capacidad de la tonicidad que la sostiene. Se hace presente en la fluctuación entre estados de mayor y menor tensión. Sintetizadas en experiencias de disfrute o su contrapartida, van a resumirse los primitivos estados emocionales significados por la función materna (Ajuriaguerra, 1993: 24).

Las manifestaciones de la emoción, que es un elemento adaptativo por excelencia, encuentra su significado en situaciones relacionales, puede expresar la afectividad y a su vez, la recibe. En situaciones de grupo pueden encontrar modos de captar y expresar climas y tendencias. Emoción, tono, postura se escinden y tradicionalmente se excluyen del aula, se intentará ponerlas en relación con el aprendizaje del “ABC” de la vida escolar del cual la cultura somática (Boltanski, 1975) es el “moldeamiento sufrido por los cuerpos infantiles en nombre de una buena educación” (Varela 1991,232).

El cuerpo con sus posibilidades orgánicas, de flexión, extensión, movimiento, capacidad de desplazamiento, maduración, crecimiento y desarrollo es la materia sobre la cual la cultura escolar trabaja: amasa y moldea la naturaleza, siendo cultura en tanto construcción de significados que no separa lo somático sino que lo incluye como elemento constitutivo central.

Los comportamientos posturales son secuencias de posiciones del cuerpo basadas en la función tónica postural del organismo que al cabo de un proceso de adiestramiento representan o se asocian con la adaptación a las formas, procedimientos, rituales, prácticas escolares así como también, se hallan ligadas a las representaciones del niño como parte de la identidad del alumno de primaria. Los comportamientos posturales se elaboran en términos de procesos de acercamiento, de exploración, se tutelan y se ofrecen como formas aceptables de permanecer en la escuela.

Los niños que llegan a la escuela primaria están sensibilizados a la modelización, disponiendo una serie de percepciones y tendencias al servicio de respuestas adecuadas, resignando sus impulsos en la expresión de la motricidad, demorando su satisfacción, ajustando sus acciones en el manejo de objetos específicos de la escuela, colaborando con las demandas de los adultos significativos y estableciendo modos y rituales comprensibles a las escenas del aula como parte de una cultura que tiene vigencia y sentido in situ.

Los niños traen una dotación sensorial, que al decir de W. Benjamín, citado por Cambor (2013:208) se vincula con la transformación de las categorías de tiempo y espacio en la experiencia repetida de la tecnología y los objetos de su entorno cotidiano, que alcanzan nuevos sentidos en lo contingente de las vivencias de la imagen y del esquema corporal asociados a tiempos vertiginosos, estímulos sensoriales excitantes, diversidad de formas de mediación y especificidad entre los nuevos y viejos capitales del orden de lo experiencial, perceptivo, cognitivo y del lenguaje.

G. Cachorro (2013:12) denomina prácticas corporales a “la pluralidad de manifestaciones y expresiones del movimiento de los cuerpos humanos

posibles de hallar en la sociedad”, ubica sus investigaciones dentro del campo de la actividad física, en ciudades o en escuelas, por deriva semántica puede reconocerse su carácter de producción intersubjetiva, su dimensión de capital cultural; por los efectos en la corporeidad y la corporalidad que traccionan con la subjetividad en construcción en el transcurso de las experiencias y en la vida escolar.

Se propone a partir de este último antecedente, formular la categoría práctica corporal educativa como el trabajo de composición del repertorio de acciones corporales pertinentes a los alumnos de la escuela primaria. Estas acciones no visibilizadas sino ejercidas como práctica efectiva tienen como objeto asegurar a los niños la entrada a un mundo sujetado por respuestas ajustadas a órdenes que tienen una vertiente utilitaria en la aceptación de las normas y un aspecto “rebelador” como transgresión y protesta del imperativo del mundo adulto e institucional al cual están destinados a adaptarse y en donde permanecerán muchos años.

4-Objetivo general

Identificar y describir procesos de modelización postural en relación a prácticas educativas en niños que ingresan a la escolaridad primaria.

Objetivos específicos

- ▣ Relevar comportamientos posturales específicos en niños de primer grado dentro del aula de clase: ajuste postural, detención y demora motriz.
- ▣ Identificar las condiciones corporales que forman parte de la receptividad corporal en los niños a la cultura escolar.
- ▣ Establecer relaciones entre enunciados (verbales y gestuales) del docente dentro de las prácticas educativas y las acciones de los niños.
- ▣ Establecer las condiciones de elaboración de aspectos de una práctica corporal como es el comportamiento en la clase dentro de la cultura escolar.

5-Plan de actividades

ETAPA	OBJETIVO	ACTIVIDAD	RESULTADO
<p>1°etapa A</p> <p>Dos semanas (Ciclo lectivo anterior en el cual se indagará)</p>	<p>Preparar la entrada al campo de investigación diferenciada en dos modalidades: Inicial y Primaria.</p> <p>Organizar gestiones; relevar condiciones legales, diseñar instrumentos normativos adecuados a las reglas del sistema educativo.</p>	<p>Organización de la agenda de gestión a partir de recolectar información sobre los pasos para la gestión de autorizaciones en las escalas de autoridades.</p> <p>Realizar llamados telefónicos y acordar entrevistas con las autoridades pertinentes ubicadas en estructuras educativas y en sedes diferentes.</p>	<p>Alcanzar la legitimación de la entrada en las instituciones.</p> <p>Informar a las autoridades acerca de los fines de la investigación y del desarrollo de las indagaciones (aspectos formales).</p>
<p>1° etapa B</p> <p>Dos semanas (Ciclo lectivo que se inicia en Marzo de cada año)</p>	<p>Efectivizar entrevistas de notificación para definir la entrada al campo con autoridades Sistema Educativo.</p> <p>Alcanzar acuerdos para entrar a las escuelas de sistemas educativos diversos (Municipal y DGE y C Pcia. Bs.As.).</p>	<p>Realización de entrevistas con las autoridades distritales (en el caso de Pcia. de Buenos Aires, del Distrito San Isidro) y de la Municipalidad en el caso del Director de Secretaría de Educación.</p>	<p>Contar con el aval escrito de las autoridades de los diversos organismos del sistema educativo municipal y provincial (Modalidad Inicial y Primaria) antes de llegar a las escuelas.</p>

<p>1° Etapa C Cuatro semanas</p>	<p>Precisar definiciones metodológicas preliminares acerca del objeto de investigación. Diseñar preliminarmente instrumentos de observación y guías de entrevistas (directivos, maestros, padres, niños de jardín y primaria).</p>	<p>Definiciones teóricas y metodológicas preliminares: diseño de investigación y herramientas metodológicas para recolección de datos. Entrevistas a equipo directivo de Jardín de Infantes de procedencia y de orientación escolar. Entrevistas a docentes de sala de 5. Entrevistas a equipo directivo y EOE. Entrevistas semiestructuradas a docentes de primer Grado.</p>	<p>Diseño preliminar de instrumentos (guías de observación de condiciones edilicias y de entrevistas a docentes y equipos de ambos sistemas). Recolectar archivos visuales, sonoros y escritos.</p>
<p>2° etapa Ocho semanas</p>	<p>Entrar/caracterizar al territorio (el aula de clase) identificando a los agentes informantes.</p>	<p>Realización de observaciones en aulas distribuidas en tres grados en turno mañana y turno tarde en lapsos de 120 minutos cada vez. Aplicación de las técnicas de observación no participante.</p>	<p>Confección de guías de observación y obtención de registros sonoros.</p>
<p>3° Etapa Cuatro semanas</p>	<p>Profundizar del trabajo de campo.</p>	<p>Análisis de los registros de observación. Desgrabación de registros sonoros. Complementación de datos.</p>	<p>Inferencia de regularidades del objeto de estudio (prácticas educativas y comportamientos posturales)</p>

4° Etapa Cuatro semanas	Identificar las categorías de comportamiento postural, ajuste postural y práctica educativa.	En función del marco teórico-metodológico, estructurar una mirada analítica.	Producción de textos escritos. Aplicación de la matriz interpretativa. Redes de contenidos y conceptuales
7° etapa Ocho semanas	Analizar el conjunto de datos empíricos recolectados en la escuela en vinculación con conceptos teóricos seleccionados dentro del marco.	Aplicar el análisis mediante procesos de categorización de comportamientos posturales, prácticas educativas, hexis corporal, porte escolar.	Análisis categorial preliminar.
8° etapa Ocho semanas	Cruzar interpretativamente los datos analizables (objetivables). Realizar consultas con director/co director afín de ajustar el rumbo del trabajo.	Sistematización de los datos, relacionando los análisis previos con las definiciones teóricas de práctica educativa, cultura escolar, prácticas corporales.	Redacción de informe.
9° etapa Ocho semanas	Alcanzar conclusiones acerca del eje problemático enunciado.	Búsqueda de tipologías de prácticas y saberes corporales. Redactar un informe final.	Informe final. Publicación y Defensa frente a Jurado.

Este trabajo ofrece una estrategia metodológica de investigación cualitativa a través de distintos tipos de triangulaciones entre técnicas de investigación social, incluyendo observaciones, entrevistas y registros audiovisuales para obtener una visión compleja de la realidad estudiada. El tipo de diseño seleccionado es un estudio exploratorio recurriendo al estudio de caso (P. Stake, 1998:16) desde la perspectiva etnográfica que permite comprender el punto de vista del actor social contextualizado al aula de clases.

El trabajo de campo escogido para la producción de datos empíricos serán las aulas de Primer Grado, preferencialmente, otros espacios de la escuela por donde transiten estos alumnos, los docentes de Primer grado, el equipo directivo de la escuela primaria, el jardín de procedencia, el equipo directivo del mismo, los padres de los alumnos.

Se recogerán observaciones, se grabará el sonido de clases, se realizarán entrevistas, intentando explicar el proceso de modelización postural y sus lógicas de conformación. La intención de estas observaciones y entrevistas será conocer en profundidad el fenómeno de la modelización no como fenómeno aislado sino en relación a las prácticas educativas, como efecto incluso de este trabajo.

El hecho de concebir a un comportamiento como un fenómeno para alcanzar un “conocimiento en profundidad”, con el mayor detalle posible recurriendo según propone Ragin (2007:144) a imágenes que anticipan categorías conceptuales tales como ajuste postural, capacidad de retener o posponer el movimiento, componer acciones colectivas simultáneas, o producir comportamientos a requerimiento del adulto que son expresiones observables y evidenciables en el aula escolar.

Se arribará al campo con escaso nivel de estructuración del dato. El dato en esta ocasión es el proceso de modelización postural y su resultado que son comportamientos posturales adecuados a los cuales se recolectará, se analizará y luego se informará (Vasilachis, 2006:28).

La recolección de datos abarca entrevistas no estructuradas a las docentes participantes en el ciclo anterior al inicio de clases; entrevistas no estructuradas a directivos de primaria de la escuela de referencia y a padres de alumnos, observación de clases en aula, patio y otros salones escolares, de una misma escuela, distribuido en tres grupos de primer grado, datos institucionales para contextualizar las observaciones y las situaciones de la práctica escolar. Acordando con el modelo realizado por Marta Souto (1998:3) se intentarán identificar ejes vinculados a la tarea del aula que harán foco tanto en la postura como en el comportamiento corporal observable en los niños de primer grado como en las prácticas pedagógicas que la interpelan o comprometen.

7-Referencias Bibliográficas

Apple, M. (1997). *Educación y poder*. Barcelona: Paidós.

Bernard, M. (1985). *El cuerpo*. Madrid: Paidós.

Cachorro, G. (2009) Cuerpo, comunicación y Educación. *Ciencia, Deporte y Cultura Física*, 5(5), 19-29 recuperado de www1.uco.mx/FCE-CA/docs/epuno/cinco/03ArtInvestigaci+n.pdf

Cachorro, G. (Comp.)(2013). *Ciudad y prácticas corporales*. La Plata: FaHCE-UNLP.

Cambor, E. (2013). Nuevas tecnologías y materiales en los gimnasios. En Cachorro, G. (Comp.) *Ciudad y prácticas corporales* (pp.207-217).La Plata: FaHCE-UNLP.

De Ajuriaguerra, J. (1993). Ontogénesis de la postura. Yo y el Otro. *Psicomotricidad. Revista de Estudios y Experiencias*, 3(45), 19-29.

Graziano, N. (2015). *Voces de maestros. Infancia, escuela y enseñanza*. Buenos Aires: EDUNTREF.

Milstein, D. Méndes, H. (1997). *La escuela en el cuerpo*. Buenos Aires: Paidós.

Ragin, C. (2007). *La construcción de la investigación social. Introducción a los métodos y su diversidad*. Bogotá: Siglo del hombre Editores.

Scharagrodsky, P. (2007). El cuerpo en la escuela. *Revista Explora. Las ciencias en el mundo contemporáneo*, 1-16. Recuperado de

<http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL002216.pdf>

Souto, M. (1998). La clase escolar. Tipología de clases en la enseñanza media. *Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación*, 7(13) ,1-18.

Stake, R. (1998). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Morata.

Tenti Fanfani, E. (1987). Percepciones y representaciones de los alumnos. Estudio exploratorio. *Revista Argentina de Educación*, 5 (9). En Tenti Fanfani, E.(1999/2000). *Sociología de la Educación*. Carpeta de Trabajo. 103-122. Quilmes: Universidad Nacional de Quilmes.

Vain, P. (2011). Los rituales escolares y las prácticas educativas. En Porta, Alvarez, Sarasa, Bazán, comp. *Actas VI Jornadas Nacionales sobre la Formación del Profesorado*, (pp1-15). Mar del Plata: Universidad de Mar del Plata.

Recuperado de <http://www.mdp.edu.ar/humanidades/pedagogia/jornadas/jprof2011/comunicaciones/260.pdf>

Varela, J. (1991). El cuerpo en la infancia. Elementos para una genealogía de la ortopedia pedagógica. En *VVAA Sociedad, Cultura y educación. Homenaje a la memoria de Carlos Lerena Alesón*. (pp. 216-232). Madrid: Universidad Complutense de Madrid

Vasilachis, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa

Vigarello, G. (2005). *Corregir el cuerpo. Historia de un poder pedagógico*. Nueva Visión: Buenos Aires.